

ción, punto muy debatido y cuyo mecanismo de producción se identifica con el de la coxavara, o insuficiencia de desarrollo de la cabeza femoral; el diagnóstico diferencial entre ambas lesiones es capital, pues, como bien se adivina, los tratamientos respectivos se apartan fundamentalmente, aunque la inmovilización les sea común; las radiografías en el caso constituyen un valioso auxiliar capaz de aclarar y resolver la cuestión. Al acometer la reducción hay que pensar en que pueden necesitarse las tenotomías, y ante el pronóstico y terapéutica de los casos concretos no deben olvidarse las escoliosis o deformaciones de compensación del esqueleto raquídeo-pelviano.

DR. TROCONIS ALCALA.—Conoce la cuestión en doctrina; su experiencia clínica se reduce a dos o tres observaciones; el caso que mejor conserva se refiere a un niño de dos años, de su servicio hospitalario; adolecía de una luxación coxal evidente, con la particularidad de que si fácil era su reducción, al contrario, difícil era mantenerla, circunstancia que bien se explica y concibe cuando en el caso yace destruída la ceja cotiloide. Como dato etiológico de interés transmite lo que acaba de comunicarle privadamente el Dr. León, y es que, una enferma con oligo-amnios, que él atendiera, alumbró un niño, luxada su cadera, quizás porque la escasez de líquido permitió que el útero lo apretara más fuertemente.

DR. ROJAS LOA.—Dejó de tratar algunos puntos por no hacer prolijo su escrito; ofrece presentar en otra ocasión al niño ya curado y objeto de su comunicación.

Concurrieron a la sesión los Dres. Cosío, Bulman, Velázquez Uriarte, González Fabela, Soriano, Monjarás, González Urueña, Rojas Loa, León, Landa, Hurtado, Mendizábal, Montaña, Troconis Alcalá, Prieto, Loeza, Iglesias, socio correspondiente en Veracruz, y el primer Secretario que suscribe,

Gonzalo Castañeda.

ACTA NUMERO 30.

SESION EXTRAORDINARIA DE ANIVERSARIO, VERIFICADA EL 30 DE ABRIL DE 1914.

Presidencia del Sr. Dr. Ulises Valdés.

El académico Dr. D. Luis Troconis Alcalá, nombrado orador oficial para pronunciar una oración alusiva a la conmemoración del quincuagésimo aniversario de la fundación de la Academia, con frase pulida y aticismo en la dición narró en sucesión cronológica los episodios culminantes de la vida académica, desde sus albores en los tiempos del segundo Imperio mexicano hasta los turbulentos días de la época actual. Evocó la memoria veneranda y el ilustre nombre de los beneméritos fundadores, y en magnífico cortejo hizo desfilar ante la Academia conmovida las batalladoras generaciones de nuestros antecesores muertos. Con la equidad y justicia que sólo la Ciencia inspira, rindió merecido elogio a los médicos franceses que iniciaron la obra, y con ardor y legítimo orgullo, en hermoso panegírico hizo surgir redivivos a los sabios y filán-

tropos de la Academia, cuyos sitiales ostentan todavía la orla luminosa de su grande espíritu. Dedicó remembranzas a los Secretarios de Estado que han impartido protección a la Sociedad asegurando su supervivencia. Historió la vida de la "Gaceta," órgano oficial que ha recogido y guarda el pensamiento escrito de cincuenta años de asidua y cotidiana labor. Esculpió con clásico buril la fisonomía científica de los socios conspicuos, y en elegante peroración cerró su discurso, copiado de la historia, inspirado en la justicia y en el culto que imponen los inolvidables desaparecidos.

En seguida el señor Presidente, de pie, con tono solemne y la natural emoción que engendran en el ánimo las tremendas desgracias que afligen a la Patria, manifestó que la ceremonia que iba a recordar en digna apoteosis el quincuagenario de la Academia, quedaba indefinidamente transferida, para realizarse en tiempo propicio y bajo un ambiente más límpido y sereno.

Dr. Gonzalo Castañeda,
Primer Secretario.

ACTA NUMERO 31.

SESION DEL 6 DE MAYO DE 1914.

Presidencia del Sr. Dr. Ulises Valdés.

Tratamiento de la conjuntivitis purulenta y de la fiebre puerperal.

Fueron aprobadas sin discutirse las actas de la sesión ordinaria anterior y de la extraordinaria del 30 de abril.

Los académicos de turno, Sres. Dres. F. Vázquez Gómez y Mount Blayer, no remitieron su trabajos de Reglamento.

Fué leído un trabajo del socio corresponsal de Monterrey, Dr. Ortega, intitulado "Un caso de enfermedad de Parkinson." No fué comentado, ni discutido.

El Dr. Otero leyó una comunicación extraordinaria, que versó sobre "Un caso de fiebre puerperal curado por inyecciones coloidales, seéricas y abscesos de fijación."

DR. MONTAÑO.—Refiriéndose a que fué tratada la conjuntivitis del niño por la aplicación de defensivos boricados, dijo que en la terapéutica de esa afección está proscrito el método de clausura de los párpados. Al contrario, los ojos que supuran no deben cerrarse; procediendo así se favorecen las complicaciones corneanas; es clásica la irrigación frecuente y las aplicaciones argén-ticas.

DR. OTERO.—Asienta que el Dr. Fernando López procede de modo distinto a como aconseja el Dr. Montaña, es decir, cierra los ojos. La irrigación repetida o continuada del campo conjuntival es prácticamente difícil. El usa el protargol como profiláctico. En San Luis Potosí, siguiendo un ritual menos severo, obtuvo siempre éxitos.